

¡NO CON NOSOTROS! | POR GERLINDE LAEVERENZ-FOTI

Posted on 9. Dezember 2020

En una carta abierta, una doctora pide a sus colegas profesionales que no se conviertan en cómplices en la aplicación de una peligrosa agenda de vacunación.

Un llamamiento a la profesión médica por Gerlinde Laeverenz-Foti.

Hago un llamamiento a todos los médicos de este país, sin excepción, e incluso a los de todo el mundo, para que piensen más allá de lo que se nos ha enseñado en nuestros estudios y más allá en nuestra formación.

Usa tu sentido común, cuestionando y explorando las conexiones con el deseo de saber la verdad. Confía de nuevo en tu sentimiento de lo que todo buen médico debería ser capaz de hacer. No se conformen con lo que hay en sus libros de texto, sino que vayan un paso más allá. Por el bien del hombre, por el bien de sus pacientes.

Ser médico significa ser independiente. Independiente de cualquier sistema, de las opiniones, de la política, también de las directrices y directivas, e incluso en última instancia de cualquier ley hecha por el hombre. La única pauta que debería contar para usted es encontrarse a sí mismo y a sus pacientes.

Me sorprendería mucho que un solo médico pudiera firmar que las vacunas no pueden ser un peligro para la salud o la vida de un ser humano. Pero si este es el caso, ¿por qué se minimizan las vacunas y las complicaciones no se anotan en el expediente del paciente, y mucho menos se reconocen como tales?

¿Quién de ustedes, médicos que consideran útiles las vacunas, las ha tratado en detalle, ha profundizado en la inmunología, ha estudiado la literatura científica y bien preparada sobre el tema, y ha tomado en serio los informes sobre la experiencia de los padres y los pacientes y ha dejado que surtan efecto en ustedes?

Cualquiera que haya visto tanto sufrimiento que se ha abatido sobre los niños y sus familias como resultado de las vacunas, como mi marido y yo, y que no lo descarte desde el principio con la frase "Esto no puede venir de la vacunación", no puede dejar de hacer preguntas y de mirar críticamente a la medicina alopática.

No te hagas cómplice de una llamada política de salud que no tiene como objetivo ni la dignidad ni el verdadero desarrollo del ser humano, ni mucho menos su alma y su ser.

No os vendáis ni a los que se os confían por miedo a ser difamados o porque intenten amenazar vuestra existencia profesional.

Nadie puede quitarte tu vocación excepto tú mismo. No os dejéis hacer víctimas de esta pobreza, sino que asegurad la recuperación de la confianza en la profesión médica, que entretanto ha sido justamente puesta en tela de juicio, volviendo a poner al paciente como ser humano en el centro de atención, escuchándole con interés y sana curiosidad, tomando realmente en serio sus preocupaciones, dudas y temores y, si es necesario, siguiéndolos concienzudamente en vuestros propios estudios! También y sobre todo en lo que respecta a las vacunas o el deber de la máscara que prevalece actualmente!

Trabajemos juntos para preservar nuestra soberanía e independencia. No son los políticos o un director de escuela quienes tienen que decidir qué es médicamente justificable y cómo se debe evaluar un peligro para la salud del individuo. ¡Sólo nosotros los médicos deberíamos ser y seguir siendo los que toman las decisiones aquí! De la misma manera, el paciente que se nos confía debe permanecer protegido a toda costa, no teniendo que compartir sus problemas de salud íntimos con, por ejemplo, el gerente de un supermercado o su empleador a partir de hoy! Esto es a la vez humillante y vergonzoso, y es una novedad, una novedad absolutamente inaceptable e inhumana que no podemos simplemente aceptar!

¿Y qué pasa con nuestros hijos? ¡Debemos protegerlos en lugar de entregarlos! Actualmente, los miedos y las maniobras políticas se están jugando en las espaldas de nuestros hijos - nosotros los médicos no debemos permitir esto bajo ninguna circunstancia, ¡y mucho menos aceptarlo en silencio!

Debemos levantarnos, ¡ya es hora!

Queridos colegas, si aún no lo han hecho, vuelvan al terreno de los hechos, a la base misma de la medicina.

¡Recuerden su juramento hipocrático, el juramento que hicieron una vez a ustedes mismos, el juramento por el cual se comprometieron al bienestar del paciente! Recuerden la razón por la cual ustedes, con suerte, se convirtieron en médicos. Volver a ser consciente de lo que es "esencial" en la vida y de lo que realmente es la medicina. Sobre cada persona. Y así la salud de la sociedad.

Recuerda lo que es "esencial" cuando se trata de tu responsabilidad médica.

Porque tienes una gran responsabilidad. Por favor, tómelo en serio, o - si se siente incapaz de hacerlo por miedo u otras razones - renuncie a su licencia para ejercer la medicina.

Este artículo fue publicado el 05.12.2020 en Rubikon - Magazin für die kritische Masse

Los libros "Sabotaje de la realidad" de Marcus B. Klöckner y "Machtelite" de Charles Wright Mills son recomendados en este contexto.

+++

Nota sobre el artículo: El presente texto apareció por primera vez en "[Rubikon - Magazin für die kritische Masse](#)", en cuya junta asesora participan, entre otros, Daniele Ganser y Rainer Mausfeld. Dado que la publicación se hizo bajo una licencia libre (Creative Commons), KenFM se hace cargo de este texto para un uso secundario y señala explícitamente que el Rubicón también depende de donaciones y necesita apoyo. ¡Necesitamos muchos medios alternativos!

+++

Fuente de la imagen: [siam.pukkato](#) / shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK